Y apoya al gobierno en reformar y reforzar la red de alerta de seguridad alimentaria, en la que exigimos la participación de las organizaciones de consumidores.

La Unión de Consumidores de Málaga quiere manifestar su total apoyo al Ministerio de Sanidad en su petición de reforzar los mecanismos de alerta de seguridad alimentaria (RASFF) y se fijen criterios claros sobre cuándo y, sobre todo, cómo una alerta debe ser enviada al resto de países.

La Unión de Consumidores considera que la llamada "crisis del pepino" ha puesto de manifiesto las fisuras en los mecanismos de seguridad alimentaria y la credibilidad de un sistema del que no solo dependen las economías de millones de agricultores sino también la salud de los consumidores europeos.

Además, y teniendo en cuenta las gravísimas consecuencias que la irresponsabilidad de las autoridades sanitarias germanas han tenido sobre el campo andaluz y que los estudios realizados en los productos de Málaga y de Almería garantizan su seguridad, la federación de consumidores quiere animar a la ciudadanía a consumir más si cabe los hortofrutícolas andaluces, base –junto al aceite de oliva– de la dieta mediterránea que tantos beneficios para la salud conlleva.